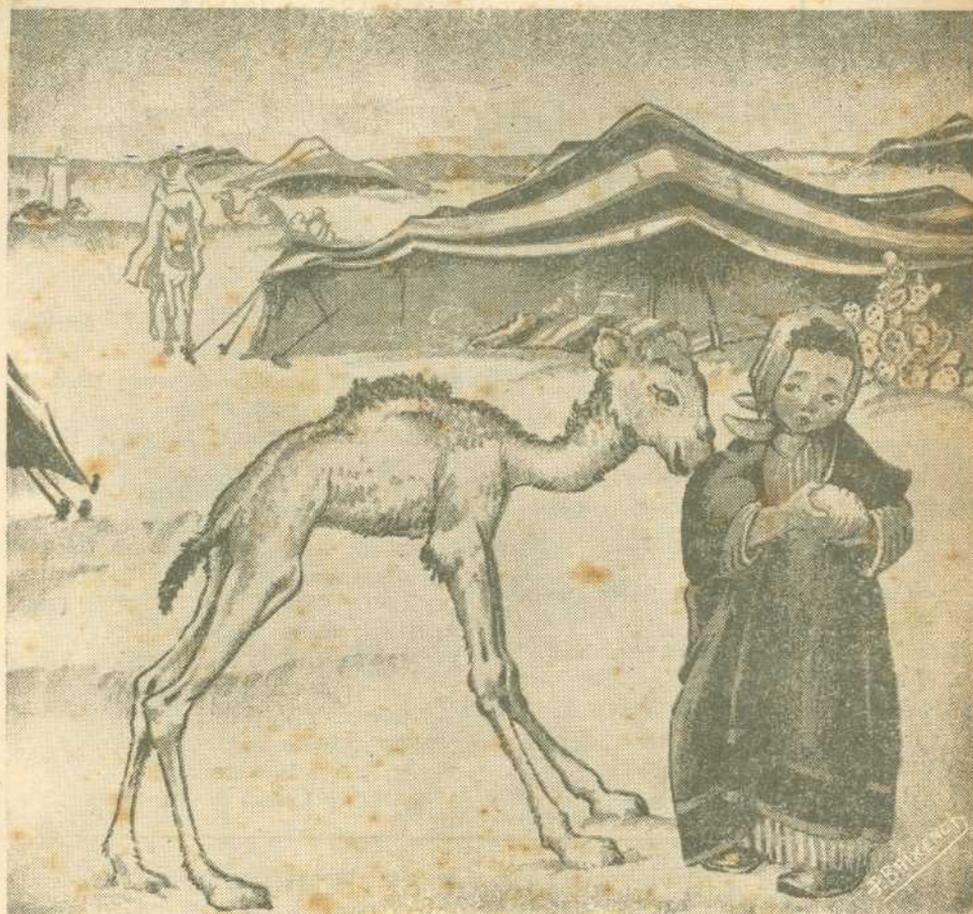


Niño Arabe



TRIQUITRAQUE

(PUBLICACION MENSUAL)

No.
50

SETIEMBRE

1941

Vale
10
cmts.

TELEFONO
4579

TRIQUITRAQUE

AÑO V — VALE 10 CÉNTIMOS — Nº 50

SAN JOSÉ, COSTA RICA, SETIEMBRE DE 1941

APARTADO
758

PREMIOS DEL CONCURSO DE TRIQUITRAQUE No. 49

TIERRAS MORENAS: Margarita Alvarez.

SANTA CRUZ: Rosa Guevara, Armando Acuña, Luz Chavarría.

SAN JOSE: María Elena Quesada, Luis Fernando Chaves, Nidia Vargas, Otto Hutt, Violeta Rojas, Olivia Rojas, Miriam Arguedas, Margarita Palma, María E. Leitón.

CARTAGO: Julieta González, Claudio Meoño, Mario Alvarado, Edith Rojas, María de los Angeles Coto, Matilde Solano, María Ester Campos.

OROTINA: Antonio Vargas, Crisanto Arias.

SARDINAL: Fernando Gutiérrez.

TURRIALBA: Mario Ramírez, Sergio Gutiérrez, Luz M. Ugalde.

GUADALUPE: Hilda Retana.

PURISAL: Emilce Calderón, José Luis Cordero, Arnoldo Jiménez, Gladys Saborío.

ALAJUELA: Luis Serrano, Enrique Salas.

MORAVIA: Antonio Quesada, Rodolfo Jiménez, Inés Rojas.

HEREDIA: Alcides Vélchez, Eladio Carmona.

LIBERIA, EL COCO: Gregorio Contreras.

ATENAS: Alam Murillo, José Enrique Alvarado.

COLONIA CARMONA: Yolanda Cose.

SARCHI: Marta Cubero.

PUNTARENAS: Yenny Garrido, Virginia Guevara, Flory Quesada, Dora Báez.

LIMON: Carlos Vaglio.

TRES RIOS: Inés Sanabria.

ESPARTA: Rafael A. Castillo.

PARA LA FIESTA DEL 15 DE SETIEMBRE Y PARA EL 12 DE OCTUBRE

Busque los números de TRIQUITRAQUE: 5 — 6 — 14 — 32 — 33 — 24 — 15 — 41 — 42.

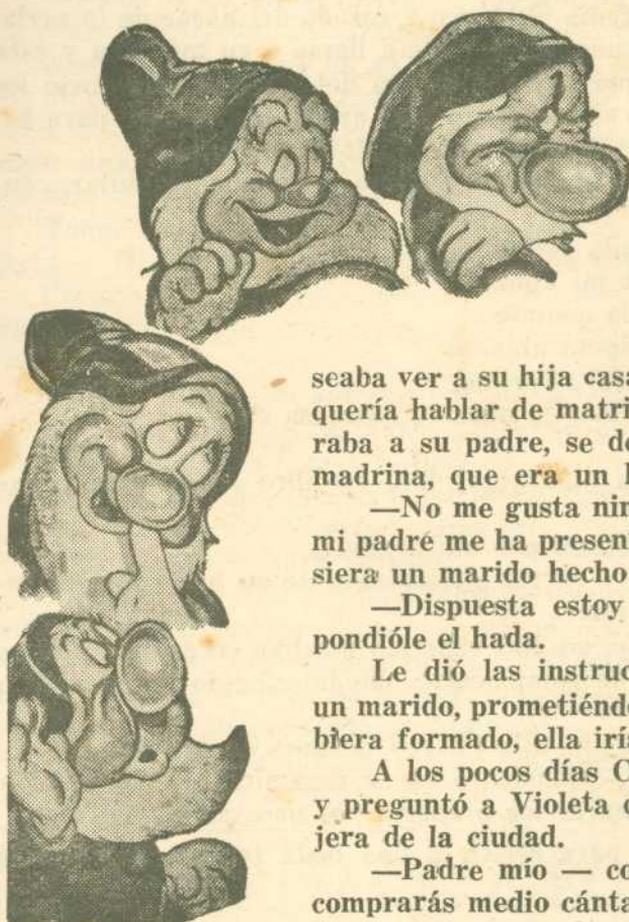
Encontrará preciosos versos, dramatizaciones, lecturas históricas— ilustraciones y mapas, para su trabajo escolar en todos los grados de la escuela primaria.

DE VENTA EN LA "LIBRERIA ESPAÑOLA"

OPORTUNIDAD: Ofrecemos tres colecciones de TRIQUITRAQUE, muy bien empastadas.— El material más completo para el desarrollo de los programas en todos los grados de la escuela primaria.— Solicítelas a la Administración de TRIQUITRAQUE: Apartado 758 — Teléfono 4579.—

Cuentos de países lejanos

LAS AVENTURAS DE PERLINO



En épocas remotas vivía en Poestum un traficante bueno como el pan, llamado Checco, que tenía una hija, Violeta, a quien amaba más que a las niñas de sus ojos. El buen Checco había ganado una bonita fortuna y deseaba ver a su hija casada. Ella, en cambio, no quería hablar de matrimonio, pero, como adoraba a su padre, se decidió a consultar a su madrina, que era un hada.

—No me gusta ninguno de los novios que mi padre me ha presentado —díjole.— Yo quisiera un marido hecho a mi gusto.

—Dispuesta estoy a complacerte — respondióle el hada.

Le dió las instrucciones para fabricarse un marido, prometiéndole que en cuanto lo hubiera formado, ella iría a darle el soplo vital.

A los pocos días Checco debía ausentarse y preguntó a Violeta qué deseaba que le trajera de la ciudad.

—Padre mío — contestó la joven, — me comprarás medio cántaro de azúcar de Palermo y otro tanto de almendras dulces; cinco

mo seis botellas de agua de olor, un poco de almizcle y de ámbar, cuarenta perlas, dos zafiros y un puñado de granates y rubíes; me traerás también veinte ovillos de hilo de oro, diez varas de terciopelo verde, una pieza de seda cereza y, además, no te olvides de comprarme una artesa y una paleta de plata.

Mucho le sorprendió a Checco tal capricho; pero como tenía mucho dinero y el mayor deseo de complacer a su hija, no se negó.

En cuanto Violeta hubo recibido todos aquellos regalos, se subió a su aposento y comenzó a hacer una pasta de azúcar y almendras, desleída con agua y jazmín. Hecha la pasta, lo mismo que un

alfarero o un escultor, la amasó con su paleta de plata y formó una linda figura; en cuanto terminó el rostro, le puso los dos zafiros por ojos, las cuarenta perlas a guisa de dientes, la lengua y los labios los hizo con los rubíes y los granates y con el hilo de oro hizo los cabellos. Luego vistió la figurilla de terciopelo y seda y le dió el nombre de Perlino, porque tenía el blanco y rosado del nácar de la perla.

Concluída su obra magistral, Violeta llamó a su madrina y ésta acudió al instante. Sopló sobre el rostro del muñeco, que abrió los ojos y estornudó; luego se incorporó y se arrodilló, primero para besar la mano del hada, y después ante Violeta, su novia.

Violeta cogió ambas manos de Perlino y comenzó a bailar, cantando:

“Baila, baila conmigo,
Perlino de mi alma,
Baila, baila conmigo,
Seré tu esposa amada,
Tú serás rey, Perlino,
Y yo la reina, en nuestra hermosa casa”.

Checco, al oír tanta algarabía, dejó su libro de cuentas y exclamó:

—¡Per Baco! ¿Qué pasa por ahí arriba?

Abandonó su tarea y corrió al aposento de su hija. Violeta interrumpió el baile diciendo:

—Señor y padre mío, me has repetido muchas veces que querías verme casada y, a fin de complacerte, me he elegido un marido a mi gusto.

—Muy bien has hecho — dijo Checco, después de dar una mirada de aprobación al novio. — Consiento en tu casamiento y no te pido más que dos días para hacer los preparativos necesarios.

De lejos acudieron para asistir a una boda tan singular: llegó

ZAPATERÍA Y TINTORERÍA

==== G = A = D = I =====

(Bajos del Raventós)

*Recuerde que su especialidad es: CALZADO PARA
NIÑOS y TINTAS PARA CALZADO*

Honradez! — Respeto! — Atención!

gente de Salerno y de Cava, de Amalfi y de Sorrento, y hasta de Isquia y Puzol; todos querían conocer a Perlino.

Por desgracia, entre los invitados a la boda se contaba la Marquesa de los Escudos Sonantes, mujer vieja, fea y malvada, pero, como poseía grandes tesoros, todos querían serle gratos.

Aquella mala mujer al ver a Perlino no apartó de él su vista. La codicia devoraba su corazón y al punto decidió raptarlo.

Tenía la marquesa en su palacio todas las maravillas del mundo: un reloj que daba siempre la hora que se deseaba, un elixir para todas las enfermedades, un filtro contra las penas, una flecha de amor, una sirena disecada, cosas nunca vistas. ¡Perlino era indispensable a la colección de la Marquesa de los Escudos Sonantes!

Tengo todas las maravillas del mundo — ponderaba la fea Marquesa.— Dí una palabra y todo puede ser tuyo.

Perlino se quedó deslumbrado: pero por poco que hubiese respirado el aire natal, era ya napolitano, ésto es, lo contrario de un imbécil.

Señora, yo estoy contento con ser el esposo de Violeta.

—En tal caso, acompáñame a dar un paseo por mi propiedad. No tardaremos sino breves minutos.

Y, diciendo ésto, la marquesa le empujó hacia su carruaje.

—¿Y no vendrá Violeta?—preguntó el cándido Perlino.

—Sí, vendrá en otra carroza.

Violeta entre tanto estaba lejos de sospechar lo que la malvada marquesa maquinaba y atendía a sus invitados. De pronto llamó a Perlino y, como no lo encontró en los salones, subió a la azotea y desde allí vió la carroza de la marquesa que se alejaba a toda prisa.

—¡Me ha robado a Perlino!—exclamó.

Y sin pensar en que iba con su traje de novia y sus zapatos de raso, echó a correr detrás de la carroza de la Marquesa de los Es-

ADIVINANZAS

1.—Mi comadre la patoja,
pasa el agua y no se moja.

2.—En el agua me he criado,
y sin embargo no soy pescado.
A todo el mundo he dado gusto
y a mí nadie me lo ha dado.

3.—En el monte
verdea, verdea;
y en la casa
colea, colea.

4.—En el campo yo nací,
vestida de verdes lazos;
y aquel que llora por mí,
me está partiendo a pedazos.

Vea soluciones en página 11

cudos Sonantes, llamando a gritos a Perlino. Corrió todo el día la desgraciada Violeta y perdió de vista el carruaje. Cayó la tarde y se encontró en un bosque sombrío, rendida de cansancio, muerta de hambre, con las manos y los pies ensangrentados.

Trémula se arrojó al pie de un árbol. El miedo la hacía contener la respiración. De pronto oyó que el algarrobo decía al olivo:

—Vecino, mira esa niña tan imprudente que se tiende en el suelo. Dentro de una hora saldrán los lobos de sus madrigueras. ¿Por qué no sube a mis ramas? Dormiría en paz y yo le ofrecería alguno de mis frutos.

—Tienes razón—contestó el olivo.— Yo podría ofrecerle un traje que dejó escondido en mi trono un pifferaro (músico). Con la ropa que lleva se morirá de frío.

Violeta oyó el consejo y lo aprovechó. Vistió el traje del tocador de zampona, subió al algarrobo y comió algunos de sus frutos. Después se durmió pensando en Perlino.

Al día siguiente emprendió animosa el camino por el cauce de un torrente medio seco.

Al ir a refrescarse los pies cansados vió una abeja ahogándose. Violeta alargó el pie, la abeja subió por él, sacudió las alas y dijo:

—Violeta, no has salvado a una ingrata. Sé a dónde vas. Llévame contigo y cuando me necesites no tienes más que decir: “Nabucodonosor, la paz del corazón vale más que el oro”, quizá podré servirte.

Al cabo de un rato Violeta vió un ratoncillo herido, se detuvo a restañarle la sangre y le dió un fruto de algarrobo.

—Violeta—le dijo el ratoncillo.— No has favorecido a un ingrato. Sé a dónde vas. Llévame en tu bolsillo. Si alguna vez me necesitas no tienes más que decir: “Trique, valarque, vestidos dorados, corazones de lacayos”, quizás podré servirte.

Violeta metió en su bolsillo el ratón y continuó subiendo el torrente. A la caída de la tarde se aproximaba ya al monte, cuando de repente se desprendió de lo alto de una encina una ardilla perseguida por una horrible lechuza.

La hija de Checco pegó a la lechuza con la zampona y la puso en fuga; después recogió a la ardilla y la reanimó a fuerza de cuidados. La ardilla le dijo:

—Violeta, no has favorecido a una ingrata. Sé a dónde vas. Ponme sobre tu hombro y cógeme avellanas para que no se me alarguen los dientes. Si alguna vez me necesitas no tienes más que decir: “Patatín, patatán, mira bien y verás”: quizá podré servirte.

Al poco rato divisó Violeta al castillo de la Marquesa de los Escudos Sonantes. Su aspecto era amenazador y eran tantas y tantas

Geografía humana.—Centro América

LA INDUSTRIA DEL SOMBRERO DE PALMA EN EL SALVADOR

(Colaboración de *Francisco Luarca*)

DOS PUEBLITOS

San Pedro Puxtla es un pueblo que nació en el regazo del Volcán de Apaneca, al Sur. Lo mecen desde niño las brisas marinas, pero no llegan a sus pies las olas, que se mueven a diez kilómetros de él.

PUXTLA quiere decir "lugar de mercaderes" o "lugar de barrancas". En ambas acepciones el nombre bautismal es legítimo. Ahí están al Oriente los barrancos sedientos en verano, bramadores en invierno, cuando las lluvias hinchan las quebradas.

Y es de mercaderes, aun en la actualidad.

Los sombreros de palma son la industria de San Pedro.

La planta de cuyas hojas los indios tejen los sombreros, nace a poca distancia del mar. Se nutre en suelo salino y es verde la hoja y hermosa. El sol, ya muerta, la torna blanca. El indio la tiñe y le da colores alegres y vivos, tal vez copiando tornasoles de celajes. En la cabeza del indio cobrizo el sombrero es alegre y le hace contraste a la faz entristecida.

Es en realidad digno de contarse el hecho de que el indio triste haga las cosas alegres, que son novedad de los turistas.

Al presente las Singer cosen los sombreros, aunque algunas clases de los mismos exigen toda la hechura a mano.

Los primeros, amén de hermosos, resultan utilísimos para el campesino. Están hechos a prueba de lluvia. Por dentro se traslapan las hojas de palma de modo que jamás pasa el agua. Por encima hay un tejido que antes de ser sombrero es una trenza de varios metros de longitud. La mano hábil del indio cose la trenza y le da con ella forma al sombrero. Hay, pues, en éste, dentro, una casa empajada; fuera, los vivos colores trenzados y cosidos.

Los colores simétricos y bien combinados, la copa y la falda hacen del sombrero un objeto artístico. Para nosotros los indios, un sombrero nuevo y bien hecho, medio ladeado en la cabeza, un machete colgando al cinto, en buena vaina y muy afilado, nos vuelven SEÑORES, nos regocijan, nos hinchan de placer.

Hay indias en San Pedro que bien pudieran hacer un anuncio en esta forma: "Se venden sombreros para enamorar". Y en verdad

(Pasa a la página 10)

DRAMATIZACION PARA

EVOCAACION

Escenario: al fondo una niña que representa a Costa Rica; lleva la bandera n

15

SETBRE.
— DE —

1821

I CORO—¿Cuál es, oh Patria noble, dínos, el atributo mejor con que defines tu egregia majestad?

COSTA RICA—¡La llama fulgurante en mi pecho encendida que alumbrá mi destino, la hermosa Libertad!

II CORO—La Libertad ganaste, libre eres, Madre nuestra, y en todos tus designios la libertad se muestra.

COSTA RICA—¡Arda esa llama viva en vuestros corazones, sin mengua! Cada día de nuevo conquistada sea en la obra honesta y pura, o ya en la acción heroica, si mantenerla es fuerza por medio de la espada, prefiriendo la muerte a verla mancillada!

I CORO—¡Antes morir, oh Patria, te juramos, a verte encadenada al pie de cualquier amo!

II CORO—Madre en tu dulce Canto nos enseñaste a amar la dignidad del hombre preferible a la paz: con la estrofa sagrada del Himno tú nos guías al decoro y ejemplo que dió Santamaría.

COSTA RICA—¡Sobre la sacra tumba del Patriota, que defendió mi suelo de la audacia extranjera, se alza, eternamente gloriosa, mi bandera!

I CORO—Dinos, Patria amorosa, ¿qué otra virtud auspicias con el fervor sagrado de tu fuego ideal?

COSTA RICA—¡La Justicia! Ser madre es darle a cada hijo luz, abrigo, reposo, consuelo, estima, pan.

II CORO—Antiguos privilegios tu tricolor no ampara, con iguales derechos nos hiciste nacer. Ni siervos ni tiranos. Ni grandes ni pequeños. La única grandeza consistirá en crecer en honra y en virtudes; tú acuerdas el laurel a las frentes que piensan, a los brazos que afanan y a los pechos en donde tu llama se ve arder.

COSTA RICA—¡Fraternidad! ¡Que todos vivan su vida en paz!

A FIESTA DE LA PATRIA

PATRIOTICA

onal. A cada lado del escenario un grupo de niños que forman los coros I y II

“¡Que cada día se lllore una lágrima menos y en cambio se recoja alguna espiga más!” Fraternidad que junte, que reuna, que acompañe, haciendo de mi pueblo un solo corazón. ¡También ha de ser bálsamo la Patria generosa presto a curar la herida con su virtud de amor!

I CORO—¿Qué otra grandeza, oh Patria, quieres para tu gloria?

COSTA RICA—El laborioso empeño que a través de la historia me hizo tierra fecunda de campos bien labrados, en la hazaña sencilla del buey del arado.

II CORO—¡Oh Patria fertilísima, agobiada de frutos!, tu suelo generoso nos paga los sudores con creces. . . . ¡en tus campos seremos labradores!

I CORO—¡Fecunda tierra Madre! Tu belleza engalanas con las bayas maduras y rojas del café; con la caña de azúcar, con las piñas doradas, con las verdes palmeras y con las milpas que, desde los litorales hasta la azul montaña, como fecundas tribus, se miran ascender.

II CORO—¡Fecunda tierra Madre!, desbordante de dones preciosos: ríos que cantan, selvas, valles amenos, de frutos y de flores en todo el año plenos; mares ricos en peces bajo los soles de oro; selva en que da la orquídea su oloroso tesoro; ¡Oh Patria labradora, la de la tierra hermosa y fértil, donde encuentra la abeja que trabaja su miel en cada rosa!

COSTA RICA—¡Viva mi pueblo y labre, con decoro y en paz, el surco y que al labrarlo tenga felicidad!

CORO I y II—¡Costa Rica, bendita Patria nuestra, Patria de libertad, nuestra promesa es la de ennoblecer con nuestras vidas todo cuanto atesora tu grandeza!



15

SETBRE

— DE —

1941

que hay sombreros que les arrancan suspiros a las novias: tan bonitos son; tan bien hechitos.

Y ASÍ FUERON SIEMPRE

Es fama que ya en tiempos de la dominación española eran famosos los sombreros de San Pedro Puxtla. Y no los han superado otros pueblos.

LOS MERCADERES

Sigamos la caravana de burritos y de mulas. Vienen de Guatemala, arreados por indios cachiqueles.

También allá en la vecina República se venden los sombreros salvadoreños en grandes cantidades. La loza "chapina" supera a la "guanaca", pero los trabajos de palma llevan la primacía en El Salvador.

Burritos peludos, bonitos, diminutos, andan tras las madres. Parecen capullos de algodón de ceiba, con ojos y orejas y cascos. A ratos parecen niños. Los burrillos van a San Pedro a pasear, a ver a las indias salvadoreñas tejiendo. Cargamentos de sombreros suben a lomo de asnos y mulas.

Los caminos barrialosos pretenden asir las patas de los animales, pero éstos andan entre el lodo y suben las faldas del Apaneca, en invierno y en verano.

Los indios arrieros van también cargados. Los indiecitos vigilan sus pequeños asnos, porque el indio, como los burritos, desde muy niño recorre a pie los caminos pedregosos de Guatemala y El Salvador.

Los comerciantes hacen viajes de semanas enteras, en jornadas de sol a sol, que son por regla general, de pueblo a pueblo.

BOTICA ISABEL

La más acreditada
del barrio por su
honestidad y BUEN
TRATO

J. F. OREAMUNO FLORES

*Para el próximo número
de esta revista tendremos
el gusto de obsequiar a
nuestros amigos*

Libretas mágicas

ESTA ES VISIÓN DE AYER

Dije que vienen a San Pedro los burricos peludos. Ya no vienen, porque un día, pitando novelera, llegó una locomotora a la ciudad de Ahuachapán.

Otro día el asfalto se echó a dormir en una vía que llega hasta la frontera de Guatemala. Por esta vía andan las recuas de asnos y mulos. En la ciudad de Santa Ana o de Ahuachapán dejan los dueños sus animales y toman el tren que duerme en la capital. Otro día, tras dos horas de viaje en ferrocarril, llegan a la estación de Michapa. Baján aquí, andan a pie otras dos horas y llegan a Tenancingo, rival de San Pedro Puxtla.

Tenancingo quiere decir "pequeño lugar amurallado". Y lo es en efecto. Pedregoso y desigual, les dió a los honderos indios la piedra de granito para atacar al enemigo y la atalaya natural, difícil de tomarse.

HAGAMOS NÚMEROS

De Ahuachapán a San Pedro Puxtla hay 28 Km. De Ahuachapán a Michapa 115, y de aquí a Tenancingo no menos de 12 Km. Sin embargo, los mercaderes cachiqueles prefieren buscar los sombreros en Tenancingo, por las facilidades del viaje. Gastan relativamente menos dinero y no exponen las bestias a los malos caminos. Si hubiera tenido San Pedro una buena carretera, no le arrebatan el negocio de los sombreros.

Pésimas carreteras significan aislamiento de pueblos, descenso en el comercio, pobreza de agricultura.

DONDE:

PALOMARES

SE CONSIGUEN:

- 1 Libro de Dramatizaciones para niños, con 50 piezas
- 1 LIBRO de VERSOS para para niños, con más de 200 poesías.

A los primeros 50 niños

que presenten esta revista, el día 17 de Setiembre de 1941 se les REGALARÁ un bonito MAPA en colores

SOLUCIONES de las adivinanzas de la página 5

1.—La Sombra. 2.—La Sal. 3.—La Escoba. 4.—La Cebolla.

Estas lecciones prácticas debieran enseñar la necesidad inaplazable de construir carreteras que acerquen el pueblo a la ciudad.

UNA VEZ

Érase un hombre gamonal. Se compró, muy caro, un sombrero mejicano. Fué a San Pedro Puxtla y lució por las calles la compra exótica. La novedad rodeó al hombre del gran sombrero. El sombrero pensaba escribir una carta a su patria anunciando el primer éxito. No cabía, de alegre, en la cabeza del dueño.

El hombre decía que dió muchos colones por el sombrero mejicano. El sombrero a su vez narraba muchas cosas bonitas de la tierra azteca.

Todos oían la narración. Pero LA JUANA MIRABA. Miraba el sombrero, la forma de la copa, de la falda; medía proporciones y desproporciones; seguía las combinaciones de colores que bajaban de la copa a la falda como ríos de aguas teñidas.

Se fué el sombrero, en la cabeza del amo, a descansar. LA JUANA regresó a trabajar. Los botes de pintura, las trenzas de palma, los tejidos caprichosos empezaron a darle forma a una idea.

Y EL SÁBADO...

La gran novedad. LA JUANA había hecho, mejorando la forma, un magnífico sombrero mejicano. Tras uno, cientos salieron de casa de la Juana a llevar sol en el mercado. Vendió mucho la india, pero luego todo San Pedro hacía sombreros mejicanos reformados.

A los meses Tenancingo hacía también sombreros mejicanos.

LAS AVENTURAS DE PERLINO

(Viene de la página 6)

sus defensas, que la pobre joven comprendió la imposibilidad de forzar la entrada. El bello palacio no era más que una cárcel.

La fatigada viajera tiró de una campana y al punto se presentó una especie de carcelero más feo y negro que un susto.

—Vete, mendiga. La pobreza no tiene aquí albergue. En este castillo no se da limosna — bramó el portero.

Violeta se alejó llorando.

—Ten valor, — le dijo la ardilla, —toca la zampona.

—Nunca la he tocado — contestó la hija de Checco.

—Sopla y verás.

Violeta comenzó a soplar con todas sus fuerzas, meneando los dedos y cantando dentro del instrumento. Con ésto la zampona se infla y se oye, una tarantela capaz de poner en danza a los difuntos.

La ardilla se tira al suelo, el ratoncillo no se queda atrás y he

aquí que bailan y saltan como verdaderos napolitanos, en tanto que la abeja zumba a su derredor.

Al ruido de tan agradable música se abrieron los postigos del castillo y asomaron algunas damas de honor de la marquesa.

—Ven acá, pastorcillo—llamaba una.

—Pastor, acércate—decía otra.

—Señoras—dijo el falso pifferaro,—la noche me ha sorprendido en el monte y no tengo habitación ni cena. Por un rincón en la cuadra y un pedazo de pan mis bailarines os harán reír toda la velada.

—Pasa y podrás dormir en el granero—dijo una dama.

Y, diciendo ésto, las damas le arrojaron una cuerda por medio de la cual tiraron a la joven. Repitió ella la tarantela, y cuando sus amiguitos se cansaron, subieron con su ama al granero a descansar.

Al día siguiente, bajó temprano al patio con la esperanza de ver a Perlino, pero las damas de honor que allí se encontraban la recibieron mal.

—Harías bien en irte cuanto antes—le dijo una.

—Sal de aquí, feo tocador de Zampona. No hay sitio para mendigos en este palacio.

Y como la novia de Perlino siguiera recorriendo con la mirada todas las ventanas del castillo, una de las damas llamó al portero. . . . —¿Qué hace aquí este intruso?—rugió éste blandiendo un látigo.

Violeta que no veía a sus amiguitos, llamó:

—Nabucodonosor, la paz del corazón vale más que el oro.

Al instante echó a volar la abeja y he aquí que penetra en el patio una bonita carroza de cristal con lanza de rubíes y ruedas de esmeralda, tirada por cuatro perritos negros de orejas largas. Cuatro escarabajos guiaban el diminuto vehículo. Dentro iba una abubilla lujosamente vestida; le acompañaba un mochuelo con aire de aburrido.

Fácilmente se comprenderá la sorpresa del carcelero y de las damas. Los gritos de asombro atrajeron a la Marquesa al balcón.

Ver la maravillosa carroza y gritar a voz en cuello: —¡Quiero éso!—fué todo uno.

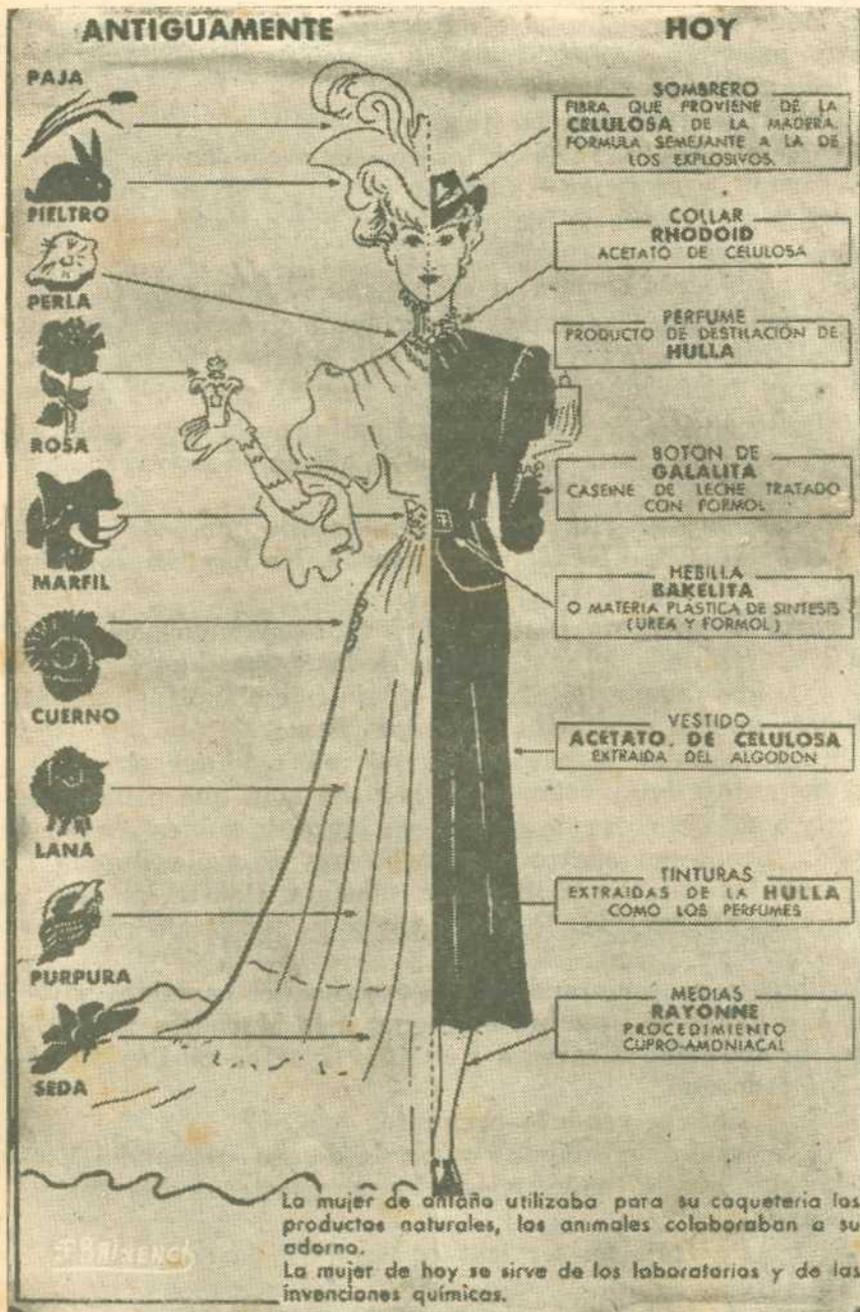
—¿En cuánto se vende?—preguntó.

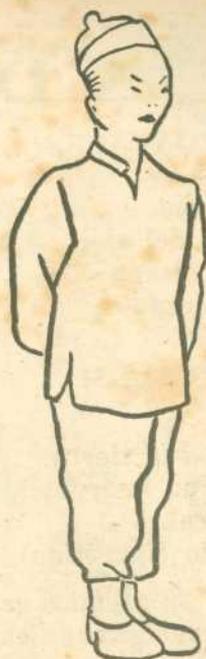
—No lo vendo por ninguna suma de dinero—respondió Violeta.

—Lo quiero y lo tendré cueste lo que cueste — dijo furiosa la marquesa.

—Si me hiciérais un servicio, os regalaría la carroza—dijo entonces la joven.

—¡Los pobres son todos necios! Dime. ¿Qué pides?—preguntó la dueña del castillo.





CUPÓN: 30 premios se rifarán entre los niños que manden este dibujo iluminado al apartado 758 antes del 20 de setiembre.

Nombre

Escuela Lugar

CUADRIGRAMA

HORIZONTALES:

- 1.—Travieso.
- 2.—Parte del ojo.
- 3.—Poco común.
- 4.—Plantigrados.

VERTICALES:

- 1.—Veo.
- 2.—Labras la tierra.
- 3.—Antiguo instrumento musical.
- 4.—Insulto (invertido).

1	2	3	4
M	R		
2			
I	R	L	S
3			
R	O	R	O
4			
O	S	O	S

CUPÓN: 30 premios se rifarán entre los niños que manden este crucigrama lleno al Apartado 758 antes del 20 de Setiembre:

Nombre

Escuela

Lugar

No se mate lavando

lave primorosamente

en un instante,

con el excelente

Jabón AMERIKA

espumoso, puro y económico



EL AGUACERO

Tip, tap; tip, tap,
tip, tap; tip, tap...
Es un aguacero
que viene ahí no más.

Tip, tap; tip, tap,
tip, tap; tip, tap...
manda goterones;
él viene detrás.

Tip, tap; tip, tap,
tip, tap; tip, tap...
Ya llegó, aquí está.

Llaman en los vidrios
las gotas así:
tap, tap, tap, tap.

¿Qué quieren las gotas?
¿me llaman a mí?

Carmen Lyra.